

Augusto Capdeville

## Notas acerca de la Arqueología de Taltal

### III

#### CIVILIZACION DE LAS GENTES DE LOS VASOS PINTADOS

En el mes de Enero de 1918, practicando algunos trabajos de excavación en el cementerio de los Linderos Bajos, de las gentes de los círculos de piedras, de esqueletos tendidos, en dirección al Oriente, tropecé, sin quererlo, con el brillante cementerio de los Vasos Pintados.

Ninguna señal exterior indicaba su presencia.

Es un pequeño fortzuelito, en forma de un triángulo, de vértice alargado.

Uno de los lados (la base), lo constituye el camino a la quebrada de San Ramón, otro lado (Norte), lo forma la quebrada del Hueso Parado. Y el último lado (Sur), es el camino a la Calera, que se estrecha, pegado al cerro, en punta, hasta alcanzar la quebrada del Hueso (fig. 1<sup>a</sup>).

En Septiembre de 1914, en el día de mi primer hallazgo, en la Puntilla Sur, Taltal, en una excavación que hice, como a 1<sup>m.</sup> de profundidad, encontré dos esqueletos tendidos, casi juntos.

Uno de ellos, del cual conservo el cráneo, tenía clavada en una costilla, una punta de flecha, finamente dentada, de sílex blanquísimo (fig. 2).

Muchos tipos de puntas de flechas encontré en el Morro Colorado; pero ninguno de esta forma.

En los cementerios dolménicos, de las gentes de los círculos de piedra, hallé innumerables puntas de flecha; pero ni una sola que se igualara a este tipo. Practiqué numerosas excavaciones por toda la zona de la Costa de Taltal; en ninguna sepultura encontré la forma de esta punta de flecha. Hasta que en Enero de 1918 encontré el cementerio de los Vasos Pintados. Este cementerio es de plena edad de bronce (?).

En las sepulturas de las gentes de los Vasos Pintados, apareció, al fin, el tipo de punta de flecha, que tanto buscaba, de esa sola punta de flecha clavada en una costilla de un esqueleto tendido.

Tanta fué la igualdad, que encontré una punta de flecha del mismo tamaño, del mismo color, de igual materia, igual técnica de trabajo, que

bien podía llamarse hermana gemela de la punta de la flecha, de la Puntilla Sur, clavada en una costilla de un esqueleto tendido.

En el cementerio de los Vasos Pintados la hallé representada en regular abundancia.

Por lo general, estas gentes se sepultaban con la cabeza al Oriente y las extremidades al Occidente, en cuclillas; pero no en la posición horizontal ni vertical, sino en posición inclinada. De la cabeza a las extremidades, había como 9<sup>m</sup>. 50 de diferencia de nivel.

Las sepulturas eran de forma oval, en su mayor parte, hechas en la pura tierra. El hoyo excavado no estaba relleno con la tierra del lugar, sino con una tierra más oscura, llamada de acarreo, tostada por el sol. Las sepulturas de dos metros de hondura son las que dieron los más hermosos vasos pintados y el más rico ajuar funerario. Había sepulturas de 1<sup>m</sup>. 20, 1<sup>m</sup>. 30, 1<sup>m</sup>. 50 de profundidad.

En una de éstas hallé la pipa de piedra de hornillo perpendicular al tubo (fig. 3).

En este cementerio se encuentran dos tipos de dibujos, en los vasos pintados, que corresponden a dos civilizaciones.

1—Una de varios colores; es el más antiguo.

2—Otro de dos colores: fondo rojo con dibujos negros. Este tipo es el más nuevo.

El sabio profesor Dr. Max Uhle, analizando este cementerio me dice: «Puedo decir a usted que el cementerio de sus Vasos Pintados, por sus dibujos, contiene tipos de la cultura atacameña, influenciada, en su segundo período, por la de los chinchas del Norte.

»Varios elementos característicos del estilo chincha, como:

- Los dientes de tiburón (fig. 4);
- las volutas esquinadas (fig. 5);
- las volutas redondas (fig. 6);
- las líneas escaleradas (fig. 7);

aparecen, también, entre los dibujos, reproducidos por usted.

»Por lo demás, usted puede estar seguro que los que usaron tales vasos, fueron una raza conquistadora, como usted los denomina; porque si los vasos fueron fabricados por gentes de otro origen, y sólo bajo influencias chinchas-atacameñas, los dibujos de los vasos no presentarían tal carácter genuino, como los mismos vasos de los cementerios contemporáneos, en el Norte».

En verdad, se notan en mi cronología supositiva, saltos muy grandes, lagunas inmensas.

Las gentes del Morro Colorado representan todo el paleolítico o edad antigua de la piedra.

Las gentes de los círculos de piedra, todo el neolítico o edad nueva de la piedra.

Las gentes de los Vasos Pintados señalan la edad del bronce.

Naturalmente, en comparación con la evolución del hombre en Francia, todo esto de Taltal resulta muy pobre, muy pequeño. Hay que principiar alguna vez, de cualquier manera. Hay que decir lo que se ha visto.

Más tarde, otros soldados del trabajo pueden tener la suerte de dar a conocer, en estas regiones, hoy tan poco exploradas, nuevos pueblos, que sean un lazo de unión, entre los enunciados, ahora por mí, y que completen estos vacíos que pueden notarse.

La zona de la Costa de Taltal, encerrada por el desierto de Atacama, prestaba enormes dificultades para la emigración de pueblos a estos lugares. Se encontraban, lejos también del camino de las grandes invasiones

o emigraciones, que, de preferencia, debían seguir la línea oriental de la Cordillera de los Andes. De modo que las civilizaciones establecidas en la Costa de Taltal perduraban por mucho más tiempo que en otras partes.

Por esto se explica que a la cultura paleolítica de las gentes primitivas del Morro Colorado le haya sucedido la civilización dolménica de las gentes de los círculos de piedra.

La señal de existencia de los pescadores primitivos del Morro no sólo está patente en el túmulo, que tiene como cincuenta metros cuadrados de extensión, y que llega, en su parte central, a más de tres metros de espesor, la inmensa masa de sus restos de cocina, sino que abarca toda la planicie circunvecina, formando una especie de semicírculo, cuyo radio tendrá como una cuadra de largo y más de un metro de grueso.

Toda esta enorme cantidad de desperdicios de comida, compacta y dura, no es obra de pocos años ni de siglos, sino de innumerables siglos.

Comparando, en el terreno, estas dos culturas, en todos sus detalles, a veces se me viene a la mente la idea de que si a la industria paleolítica sucedió la dolménica, no fué por obra de la conquista y del exterminio de los pescadores primitivos, llevada a cabo por otro pueblo.

Me imagino más bien que lo que ha acontecido, es sólo una transformación lenta de una civilización a la ótra, motivada por la gran ley del progreso, por las necesidades de la existencia misma, llevada a cabo, paulatinamente, en la sucesión de los siglos, por un mismo pueblo.

Toda nación que no progresa desaparece aplastada, por vecinos más activos y más adelantados.

Tan cerca, en el terreno, está úno del ótro, que sólo cabe suponer que, en vez de ser dos pueblos distintos, úno conquistador y ótro vencido, sea sólo el mismo pueblo que ha evolucionado lentamente, de una civilización a la ótra, de una antigua o inútil ya a otra nueva, necesaria y conveniente, para sostenerse, vivir como nación, en la implacable lucha por la vida.

En el túmulo del Morro Colorado se notó una cierta continuidad de cultura, que va decreciendo, desde el fondo a la superficie, desde el cheleano puro, clásico, hasta el paleolítico en decadencia completa.

Esta continuidad de cultura abarca, en parte, la cultura de las gentes de los círculos de piedra.

Las piezas oblongas de piedra gris oscura, partes de anzuelo, se asemejan, por su forma, únas y ótras, ya sean de madera, de hueso o de conchas.

Las puntas de lanzas en hoja de laurel, en óvalo de una o dos puntas, del Morro, se parecen bastante a las ótras.

Las puntas de harpón del Morro presentan mucha igualdad a las puntas de flechas de los círculos de piedra, por tener ambas barbas y pedúnculos en la base.

En muchos otros detalles se ven rastros claros de la continuidad de una cultura a la ótra. Todo esto me hace pensar que sea un mismo pueblo, que ha evolucionado paulatinamente a su perfección y progreso. En el túmulo del Morro, parte Sur central, existen alineamientos rectos superficiales y subterráneos. Igual manifestación se nota en los demás cementerios de las gentes de los círculos de piedras, que rodean, formando un arco de círculo, el túmulo del Morro. Por esta circunstancia, se ve que hay una estrecha relación entre todos. La capa superficial del Morro y demás cementerios dolménicos poseen una misma industria, dada por una misma civilización.

Los últimos descendientes de los pescadores primitivos tenían una

cultura más perfeccionada que la de sus abuelos, en armonía con el adelanto del tiempo en que vivían y de los vecinos que le rodeaban. Sucumbieron sólo a la llegada de los chinchas atacameños.

No pienso lo mismo respecto de las gentes chinchas atacameñas, segundos creadores de los hermosos vasos pintados y de las armas y objetos de bronce. Esto, sí, que era gente guerrera y conquistadora. Deben haber sido feroces y valientes. Tengo prueba de esta lucha. La punta de flecha chincha atacameña, clavada en la costilla de un esqueleto tendido, de las gentes de los círculos de piedra deben haber exterminado al pueblo de las sepulturas dolménicas. Aquí no se nota continuidad de una civilización a la ótra, la evolución se rompe bruscamente. No queda nada de las gentes de los círculos de piedra. Todo es nuevo y distinto: armas, útiles, instrumentos y utensilios de bronce, que ostentan una bella pintura verde oscura; puntas de lanzas y de flechas, de sílex de color, de formas nuevas; hermosa alfarería pintada en abundancia. Los anzuelos de hueso también son diferentes. Se nota en todo una brusca transición de una civilización a la ótra, sin evolución de ninguna especie.

### Descripción de las láminas I a IV

*Figura 1.<sup>a</sup>*—Escudilla de tres colores, rojo oscuro y blanco amarillento algo sucio; decorada, por fuera, con una ancha banda blanca, en que se ha trazado una línea en zigzag, que forma diez campos superiores únos, inferiores ótros, adornados con puntos negros; la línea en zigzag es roja, bordeada de negro. En el interior de la escudilla se ven cuatro grupos de serpientes, dispuestas horizontalmente.

*Figura 2.<sup>a</sup>*—Escudilla de color rojo oscuro, adornada con dibujos negros, dispuestos en grupos de a cuatro.

*Figura 3.<sup>a</sup>*—Escudilla semejante a la anterior, adornada en un estilo que recuerda ciertas pictografías.

*Figura 4.<sup>a</sup>*—Cantarito de color rojo, decorado con dibujos negros.

*Figura 5.<sup>a</sup>*—Vaso de forma arivaloide, de pasta fina y pulida, decorado con negro, rojo oscuro y anaranjado.

*Figura 6.<sup>a</sup>*—Cara posterior del vaso ya descrito.

*Figura 7.<sup>a</sup>*—Vaso de pasta fina bien cocida, esmeradamente pulimentada, adornado con dibujos negros, rojos oscuros y amarillentos.

*Figura 8.<sup>a</sup>*—Cántaro ornamentado con negro, rojo oscuro y amarillento.

*Figura 9.<sup>a</sup>*—Fragmento de un pedazo de vaso, adornado con dibujos escalerados, hechos con tres colores. Las perforaciones que en él se advierten, servían para coser este fragmento con el resto del vaso.

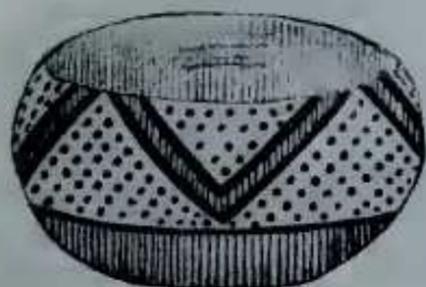
*Figura 10.<sup>a</sup> A. y 10.<sup>a</sup> B.*—Parte de un vaso algo convexo, por una cara y cóncavo por la ótra, y que, una vez roto, servía de tapa a otra vasija, decorado como los anteriores.

*Figura 11.<sup>a</sup>*—Fragmento de una vasija grande, hermosamente decorada.

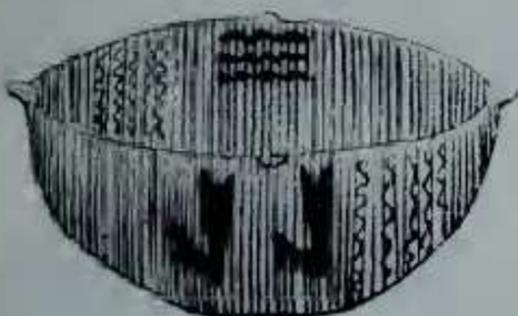
*Figura 12.<sup>a</sup>*—Pedazo de un vaso, ornamentado como los anteriores, con tres colores.

*Figura 13.<sup>a</sup>*—Vasito rojo, de cuello alto, con un asa lateral.

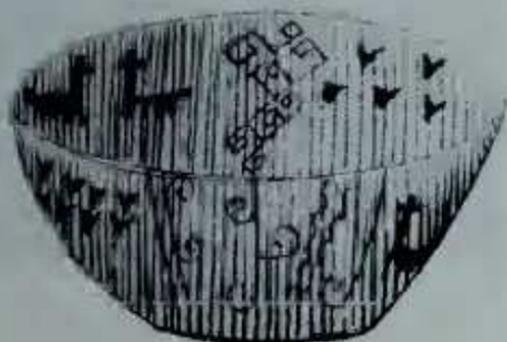
*Figura 14.<sup>a</sup>*—Curioso vaso de tres colores, negro, rojo oscuro y blanco amarillento, pintado de blanco por fuera, con dos franjas rojas, verticales y opuestas, separando campos blancos, adornados con triángulos rojos y negros.



F.1



F.2



F.3



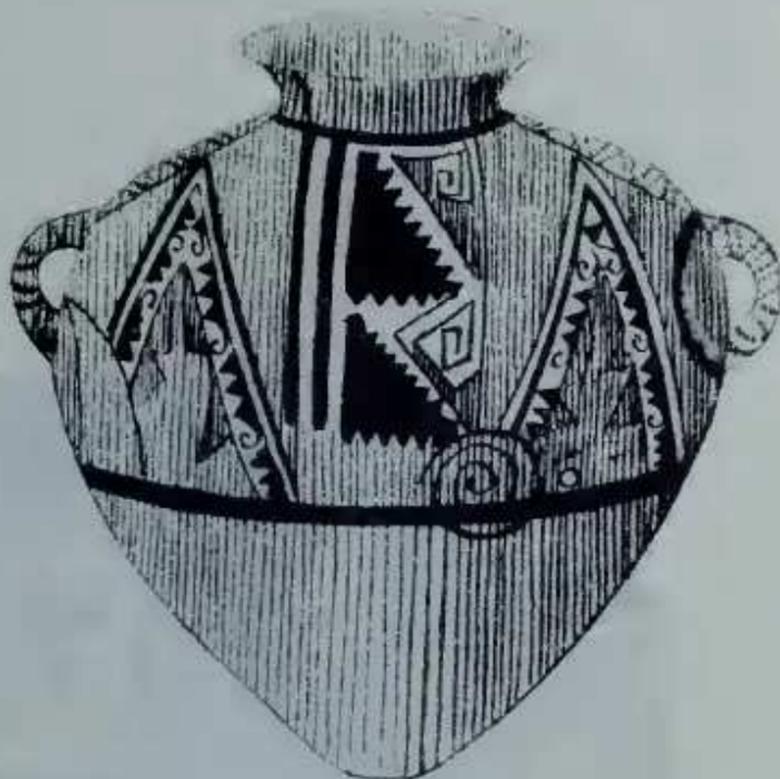
F.4



F.5



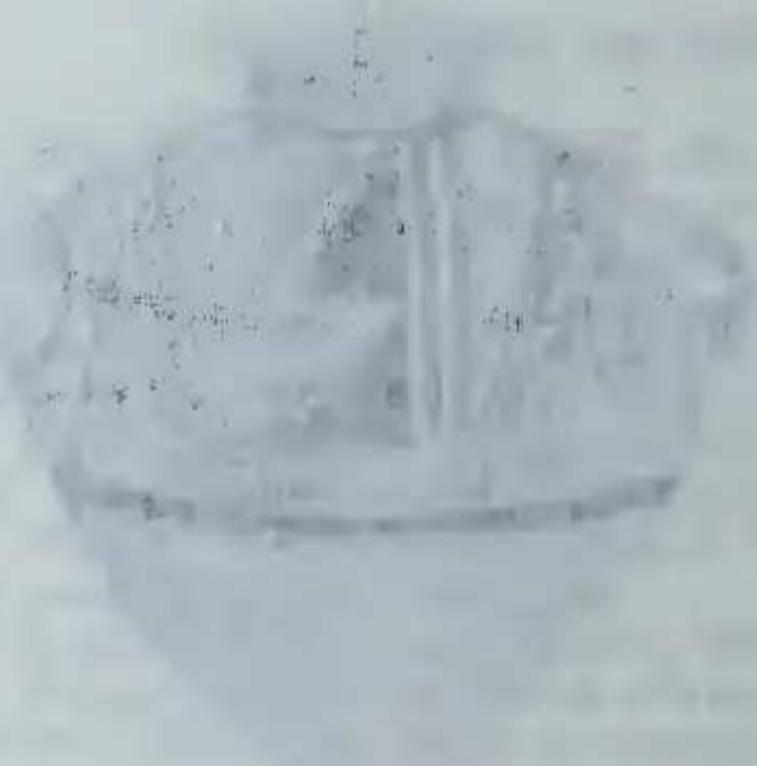
F.6<sup>a</sup>



F.6<sup>b</sup>

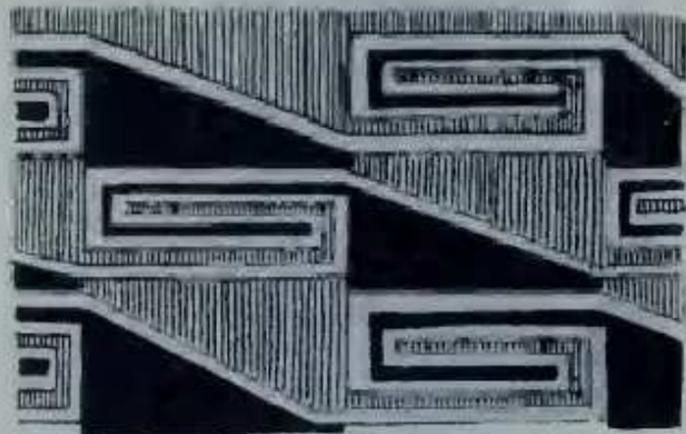


F.9

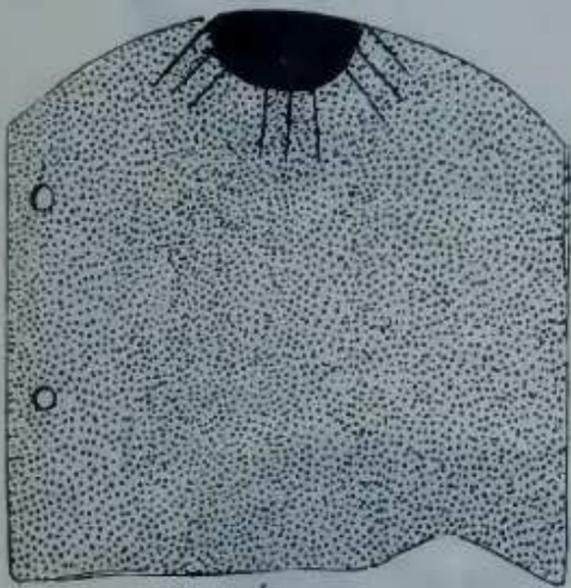




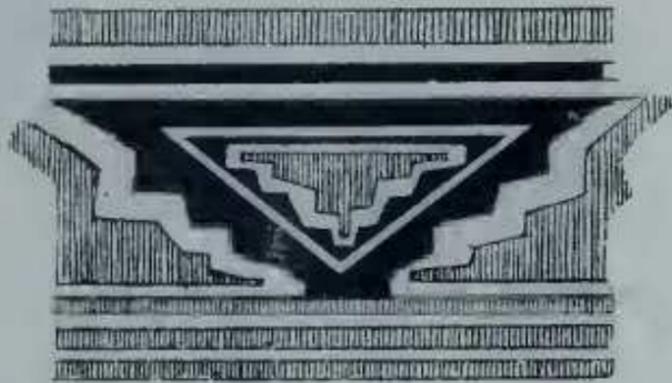
F. 10<sup>a</sup>



F. 11



F. 10<sup>b</sup>



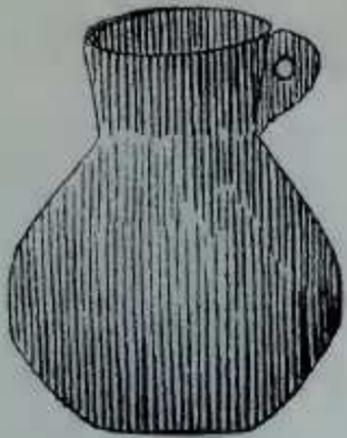
F. 12.



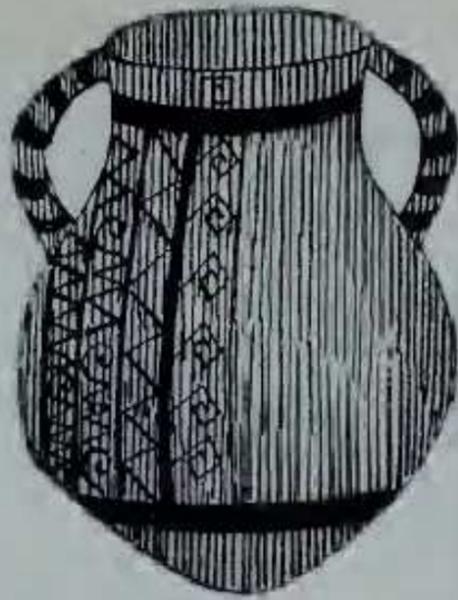
F. 1.

PLATE I  
THE GREAT SEAL OF THE UNITED STATES OF AMERICA  
AS APPEARED IN 1782

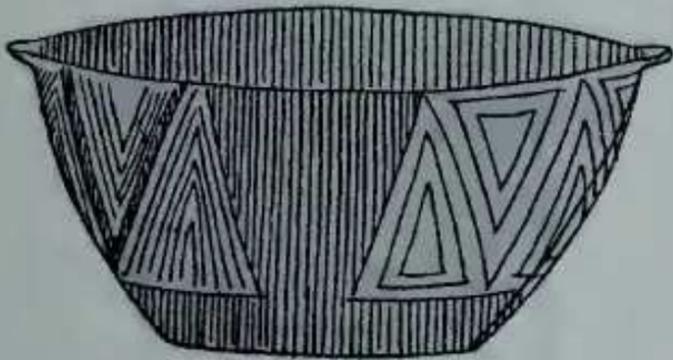




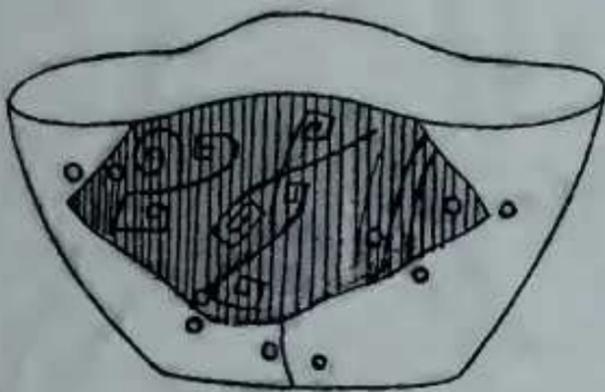
F.13



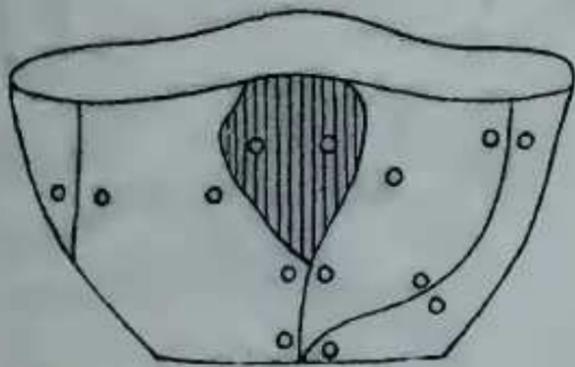
F.17



F.14



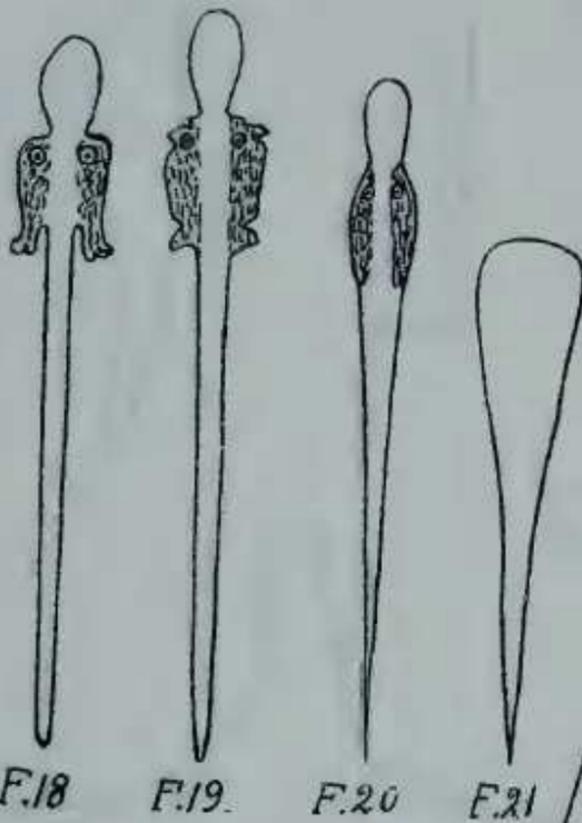
F.15<sup>a</sup>



F.15<sup>b</sup>



F.16

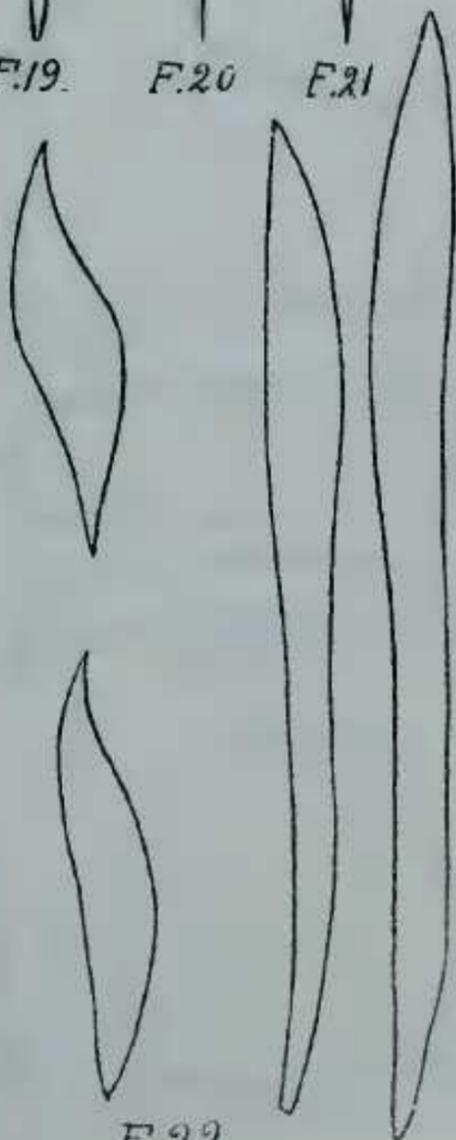


F.18

F.19

F.20

F.21



F.22

Fig. 1. — Fig. 2. — Fig. 3. — Fig. 4. — Fig. 5. — Fig. 6. — Fig. 7. — Fig. 8. — Fig. 9. — Fig. 10. — Fig. 11. — Fig. 12. — Fig. 13. — Fig. 14. — Fig. 15. — Fig. 16. — Fig. 17. — Fig. 18. — Fig. 19. — Fig. 20. — Fig. 21. — Fig. 22. — Fig. 23. — Fig. 24. — Fig. 25. — Fig. 26. — Fig. 27. — Fig. 28. — Fig. 29. — Fig. 30. — Fig. 31. — Fig. 32. — Fig. 33. — Fig. 34. — Fig. 35. — Fig. 36. — Fig. 37. — Fig. 38. — Fig. 39. — Fig. 40. — Fig. 41. — Fig. 42. — Fig. 43. — Fig. 44. — Fig. 45. — Fig. 46. — Fig. 47. — Fig. 48. — Fig. 49. — Fig. 50. — Fig. 51. — Fig. 52. — Fig. 53. — Fig. 54. — Fig. 55. — Fig. 56. — Fig. 57. — Fig. 58. — Fig. 59. — Fig. 60. — Fig. 61. — Fig. 62. — Fig. 63. — Fig. 64. — Fig. 65. — Fig. 66. — Fig. 67. — Fig. 68. — Fig. 69. — Fig. 70. — Fig. 71. — Fig. 72. — Fig. 73. — Fig. 74. — Fig. 75. — Fig. 76. — Fig. 77. — Fig. 78. — Fig. 79. — Fig. 80. — Fig. 81. — Fig. 82. — Fig. 83. — Fig. 84. — Fig. 85. — Fig. 86. — Fig. 87. — Fig. 88. — Fig. 89. — Fig. 90. — Fig. 91. — Fig. 92. — Fig. 93. — Fig. 94. — Fig. 95. — Fig. 96. — Fig. 97. — Fig. 98. — Fig. 99. — Fig. 100.



BOLETIN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA. — VOLUMEN III

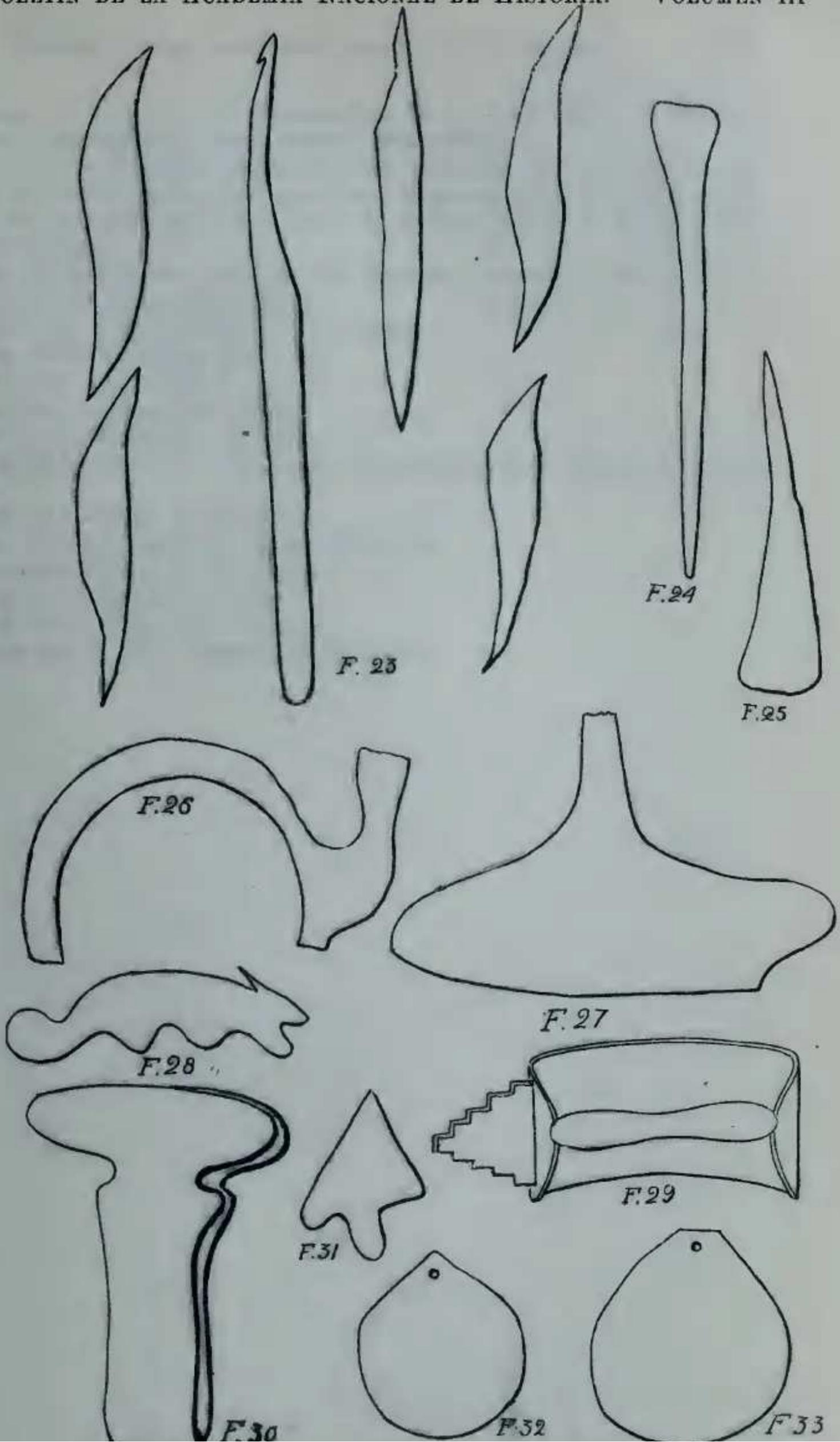


Fig. 1. — Vista superior de un fragmento de cerámica policroma.



Fig. 2. — Vista lateral de un fragmento de cerámica policroma.



*Figuras 15.<sup>a</sup> A. y 15.<sup>a</sup> B.*—Fragmentos de un vaso cosido, después de roto, para lo cual se han hecho varias perforaciones.

*Figura 16.<sup>a</sup>*—Hermosa vasija con pie, adornada con una ancha faja blanca, en la que se ha trazado una línea angulosa roja, bordeada de negro. Los espacios que esta línea limita en la faja blanca se han decorado con puntos negros.

*Figura 17.<sup>a</sup>*—Cántaro con dos asas laterales, colocadas verticalmente, de color rojo, con decoración negra.

*Figuras 18.<sup>a</sup> a 21.<sup>a</sup>*—Espátulas de hueso.

*Figura 22.<sup>a</sup>*—Anzuelos de hueso.

*Figura 23.<sup>a</sup>*—Anzuelos de hueso.

*Figura 24.<sup>a</sup>*—Cinzel de cobre.

*Figura 25.<sup>a</sup>*—Cuchillito de cobre (?).

*Figura 26.<sup>a</sup>*—Anillo de cobre para proteger la mano contra la cuerda del arco.

*Figura 27.<sup>a</sup>*—Tumi de cobre.

*Figura 28.<sup>a</sup>*—Amuleto en forma de jaguar.

*Figura 29.<sup>a</sup>*—Manopla de cobre.

*Figura 30.<sup>a</sup>*—Pinzas de cobre.

*Figura 31.<sup>a</sup>*—Adorno de cobre (?).

*Figuras 32.<sup>a</sup> y 33.<sup>a</sup>*—Pendientes de cobre.